

# GALERIA MARC DOMÈNECH

## **Cardona Torrandell. Años 50**

[6 octubre – 30 noviembre 2022]

“Objetivo o subjetivo, surrealista o expresionista, abstracto o concreto, son términos que nada nos dicen ante la obra de Cardona. Ésta no admite clasificaciones. (...) La pintura de Armand Cardona, en resumen, es la pintura en sí misma, animada de tanta vida inherente y esencial, que, al contemplar sus obras, uno cree en la existencia de un mundo que se ve por primera vez.” (Sebastià Gasch, 1957)

- Es la primera vez que se expone en Barcelona una selección tan completa de las obras que Cardona Torrandell realizó entre el año 1954 y 1959.
- La muestra presenta una colección de dibujos realizados en el año 1955 absolutamente inéditos.
- La pintura de esta época muestra la influencia del *magicismo* de ‘Dau al Set’ y el constructivismo del grupo valenciano ‘Grupo Parpalló’.

Después de la relevante exposición en el año 1957 en las Galerías Layetanas, esta es la primera vez que se presenta en Barcelona una exposición tan completa de obras de Cardona Torrandell realizadas durante los años 50. La exposición la forman un conjunto de 60 obras, entre óleos y dibujos, muchas de ellas absolutamente inéditas que marcar el interés del artista durante esta primera etapa de su carrera artística por unas temáticas muy concretas, como los barcos, los gatos, las máquinas y los rostros. Sus pinturas son fruto del *magicismo* promovido por ‘Dau al Set’, del existencialismo que impregnaba prácticamente todas las expresiones artísticas de aquellos años 50, del constructivismo utilizado por los miembros del Grupo Parpalló que conoció en Valencia en el año 1956, así como de un interés evidente por un cierto arcaísmo ‘primitivo’ con acento medieval.

Para Bernat Puigdollers, autor del texto que acompaña el catálogo publicado para esta muestra, en las obras de esta época “el color y la línea llenan toda la superficie del soporte, cargada de gestos caligráficos, de puntos de luz y cromatismo, como si el pintor quisiera expresar la realidad completa, sin obviar nada de ella, representando lo que es visible y lo que no lo es. Es una pintura angustiada, incluso torturada, pero conserva todavía una mirada limpia, una mirada inocente que, de hecho, quiso mantener siempre. Su obra –la de este período y la posterior– señala con el dedo las

injusticias del mundo y da voz a los invisibles, a los desvalidos y a los rechazados. Él mismo fue toda su vida un artista al margen, casi un *outsider*. Procuró ser fiel a su libertad personal y plástica, y pagó el precio. Su pintura es indiscernible de su vida. Sus obras son como él: robustas, fuertes, directas, incisivas, pero a la vez oscuras, dramáticas y torturadas”.

Armand Cardona Torrandell nace en Barcelona el 30 de noviembre de 1928. Desde muy joven muestra un claro interés por la poesía, la filosofía y la literatura. Lentamente se va introduciendo en el mundo de las artes plásticas. Durante la década de los 40 y principios de los 50 empieza a realizar apuntes del natural de gente mayor, jugadores y personaje de los puertos y suburbios que el artista encuentra en la ciudad de Vilanova i la Geltrú como también en Barcelona. Durante los 50 estudia literatura, escenografía y va profundizando cada vez más en la pintura. A partir del año 1956, durante una estancia en Valencia, conoce muchos de los que serán los futuros miembros del ‘Movimiento Artístico del Mediterráneo’ y del ‘Grupo Parpalló’, entre ellos el matrimonio Jacinta y Manolo Gil, que lo introducen definitivamente al mundo del arte. A partir del año 57 empieza su famosa serie de ‘barcos-máquinas’ y ‘gatos-máquina’ que expone a las Galerias Layetanas, exposición prologada por Sebastià Gasch, iniciando desde este momento una larga trayectoria artística y expositiva. En el año 1958 organiza en Lérida el ‘II Salón de Arte Actual Mediterráneo’ y participa en el ‘II Salón de Mayo’ de Barcelona. En este año inicia la serie de ‘barcas-copa’ y sus ‘testas’, obras, estas últimas, que serán el preludio a una corta etapa informalista. Durante los 60 y 70 la obra de Cardona se puede ver en muchas exposiciones celebradas en ciudades como Barcelona, Mallorca, Inglaterra, Italia y expone internacionalmente en Stuttgart, Toulouse, Milán, Florencia, Roma. A finales de los 60 su obra recupera la figuración aplicando un realismo mágico imaginario muy característico, a medio camino entre el pop art, el surrealismo y el Art Brut. Después de una larga enfermedad, muere en Sant Pere de Ribes el 14 de enero de 1995.



Cardona Torrandell frente a las Galerias Layetanas, Barcelona, 1957